

Cynthia Vich

"Ortografía Indoamericana"

Vanguardismo e identidad nacional en el Boletín Titikaka

(Primera de tres partes)

Uno de los objetivos principales de la política de represión cultural que caracterizó al régimen colonial en el área andina fue el de acabar con el quechua como el sistema de comunicación aceptable y eficaz a nivel administrativo, económico y cultural. A pesar de que en diferentes momentos este idioma fue aprovechado como mecanismo para acceder más efectivamente a la población indígena con el propósito de evangelizarla, el quechua fue rápidamente relegado a una posición fuertemente negativa frente al proceso de occidentalización por medio del cual se intentaba "civilizar" a los indígenas. El menosprecio hacia la cultura andina empezó entonces por la desvalorización de su lengua, que fue subestimada al considerarla incapaz de ser utilizada legítimamente dentro de la "cultura letrada".

Como se sabe, el advenimiento de la etapa republicana no modificó en lo absoluto la situación diglósica de un país como el Perú, sino que más bien la reforzó con un concepto criollo de nación que moldeaba la identidad nacional a base de los intereses específicos de la minoría dominante. Como lo ha señalado Rodolfo Cerrón Palomino, en los nuevos estados hispanoamericanos de esta época jamás fue debatido el problema de la "lengua nacional". Los criollos asumieron que ésta era el español ya que la idea de nación, a pesar de ciertos discursos "integradores" excluía sistemáticamente a la población nativa, que sin embargo constituyó la base social sobre la que se asentaban los nuevos estados. Por lo mismo, la escritura institucionalizada que definía al Perú como nación no hizo más que consolidar las enormes diferencias de poder entre las lenguas que se hablaba en el país y la respectiva carga simbólica que se le atribuyó a cada una. Es así como el bilingüismo (o plurilingüismo) en el Perú se ha caracterizado siempre por "una jerarquización rígida que concibe en el imaginario y en la práctica cotidiana al castellano como la lengua del poder (...) y al quechua (o a cualquier otra lengua ancestral) como una lengua de uso limitado relativa únicamente al desarrollo interno de las comunidades rurales".

Como mecanismo de control hegemónico, tal marginación lingüística ha sido y sigue siendo sólo una de las manifestaciones más obvias de un rechazo que, mediante complejos mecanismos de poder, se ha esforzado por ocultar una realidad social tan compleja como la peruana. Aunque no sin contradicciones, a finales del siglo pasado, Manuel González Prada criticó fuertemente la ceguera nacional frente a la población y la cultura indígenas, y su protesta fue el primer paso del proceso de reestructuración, redefinición y democratización del imaginario nacional que, especialmente hacia finales de los años veinte y con el soporte ideológico mariateguiano, constituyó la base del movimiento indigenista en el Perú.

Como proyecto ideológico, el indigenismo buscó levantarse en contra de una acción continua que desde tiempos coloniales había intentado amputarle a la población peruana el componente cultural indígena que siempre debió representar un aspecto clave en la imaginación de su identidad. Me estoy refiriendo a que el indigenismo cuestionó la perspectiva asimilacionista



El balcón de las hijas del sol. Eugenio Granell

cuyos fines reclamaba la aculturación como única vía de acceso a la modernidad. Precisamente, la dialéctica entre tradición y modernidad fue uno de los debates más generalizados durante los años veinte, cuando el impulso modernizador de la vanguardia vino a redefinir su funcionalidad de acuerdo a las realidades nacionales de cada uno de los países latinoamericanos. De ahí que para un sector de la vanguardia peruana las reivindicaciones indigenistas fueran las que marcaron la pauta de la tan proclamada modernidad.

Aunque muy poco estudiado, el Boletín Titikaka fue una de las publicaciones periódicas de mayor alcance en América Latina durante los cuatro años de su circulación (1926 – 1930). La revista fue fundada por Gamaliel Churata y otros intelectuales puneños conocidos bajo el nombre de "Grupo Orkopata". Esta agrupación adquirió amplia visibilidad en el campo cultural latinoamericano de esos años ya que el boletín, estableció una impresionante red de canjes que lo conectaba con más de 80 otras publicaciones periódicas en todo el continente. A través de este sistema de intercambio, intelectuales y artistas vinculados a revistas como *Arauta*, *Martín Fierro*, *Contemporáneos* o la *Revista de Avance*, colaboraban en el Boletín de la misma manera en que los puneños encontraron otros espacios de publicación a través de estos contactos. Gracias a este mecanismo, el grupo Orkopata logró romper su aislamiento geográfico con respecto a las ciudades capitales, cuestionando así la polaridad margen / centro.

Como proyecto cultural de dimensiones interdisciplinarias, la revista promovía la poesía, la pintura indigenista, el cuento corto y sobre todo el ensayo ideológico que era el género que constituía el eje del debate intelectual de esos años. A grandes rasgos, el Boletín se afiliaba ideológicamente a la teoría del "nuevo indio" de Uriel García, y a partir de ésta proponía procesos transculturadores como la estética del "indigenismo vanguardista" de la poesía de Alejandro Peralta. Lo que en esta ocasión me propongo estudiar no es, sin embargo, la concreción poética del "indigenismo vanguardista", sino analizar las implicaciones de este concepto a partir de una de las propuestas más originales que auspició el Boletín en su intención de unir el espíritu de vanguardia con la reivindicación cultural e ideológica del indigenismo.

En su décimo séptimo número, y bajo la firma del Francisco Chuqiwanka, la revista presentó un singular "manifesto" bajo el título de "Ortografía indoamericana". El texto está precedido de un epígrafe de Unamuno que lee: "Revolucionar la lengua es la más honda revolución". Me permito entonces reproducir el manifiesto en su totalidad.

ortografía indoamericana

1. qada letra no tyene mas qe un sonido elemental imbariable qalqyera que sea la qombinasyon qe forme

2. qada silaba no tyene mas de una boqal – las silabas de una palabra se qwentan por el numero de sus bocales

3. qada palabra se escribe qomo se pronunsya

EDITOYAL TITIKAKA – syendo la K una letra ejsoqta en el castellano los idiomas keshwa o inqa i amara la an adoptado para representar un sonido gutural elemental propio arto frequente en sus palabras

pronunsyada la palabra keshwa **TITIKAKA** correjamente bertida al castellano sijniqqa RRO-QA DE PLOMO ¡qe ejspresivo nombre para una editorial! parodiando podria desirse qe la PRENSA (se entyende la prensa libre) es la troya de plomo sobre la qe el ombre edifqa i pertetua su progreso

i lwego si por asosyasyon de ideas recordamos la ermosa leyenda de MANQO KAHPAJJ i MAMA OJJILLO la apoteosis de la pareja indya de la pareja umana saliendo de las prístinas awas del titikaka en dibina misión sibilisadora de la primitiva MADRE AMERIQA es indudable qe ese nombre es aun mas compresivo

Bien pwes – la editorial titikaka bajo la direjsyon de jobenes de ideales ampliamente umanos qe son los mas grandes ideales de la epoca i cuyo BOLETÍN es ya una rebelasyon biene a realizar una funsyon necesaria para la sibilizasyon de los kollas – keswas y aimaras de la rreyon –desde su desanalfabetisasyon qon la qartilla asta su cultura propia con el peryodiqo i el libro propyos

fransisqo
chuqiwanka
(Bt 17:1)

(Continuará)